

Entrada 12

Todo lo que existe y la manera en que todo es gobernado es un solo orden configurado en la Semejanza del Hombre subyacente. Adán Kadmón (“el Adán Primordial”) lo abarca todo.

Todo el gobierno del universo en todos sus ciclos hasta su compleción, y, asimismo, la totalidad de todo lo que existe, comprende un solo sistema y orden instituido por el Emanador, bendito sea Su Nombre, con una meta: otorgar benevolencia al grado máximo de perfección. Todas las diferentes y variadas criaturas y las leyes a través de las cuales son gobernadas son necesarias para el cumplimiento de Su plan. Subyacente a todo el orden está la Semejanza del Hombre arquetípica (דמות אדם, *dmot Adán*) con la totalidad de sus extremidades. Todas están unidas en un solo sistema, exactamente como lo están en el hombre. Por consiguiente, Adán Kadmón, que es la totalidad de todo, es la totalidad de este orden formado en esta semejanza. Eso quiere decir que el Emanador, bendito sea Su Nombre, dio origen a una existencia única: el Orden de la Semejanza del Hombre. La totalidad de todo lo que existe, incluyendo a todas las varias criaturas y el orden por el que todo es gobernado, está vinculada con esta semejanza perfecta subyacente.

La proposición tiene dos partes: **Parte 1: Todo el gobierno del universo...** Esto nos dice que todo el gobierno del universo y todo lo que existe constituye un solo orden. **Parte 2: Subyacente a todo el orden está la Semejanza del Hombre arquetípica...** Esto nos dice que todo el orden toma la forma de la Semejanza del Hombre arquetípica.

Parte 1: Todo el gobierno del universo en todos sus ciclos hasta su compleción... Esto significa todo lo que ha ocurrido y todo lo que está destinado a ocurrir en el futuro hasta el final del universo... y, asimismo, **la totalidad de todo lo que existe...** Esto incluye a todas las luces arriba (las Sefirot) y a todos los reinos y seres creados abajo (los mundos y sus habitantes), incluyendo su sustancia, su forma y cualidades **...comprende un solo sistema y orden...** Esto significa que no debieras pensar que – porque ves tantas criaturas de tantos tipos diferentes, está sirviendo una función, aquella sirviendo una función diferente – no entran todas bajo un solo sistema como ramas emergiendo de una raíz única. Porque una mera multiplicidad aleatoria carente de algún orden o unidad de propósito en sus partes constituyentes no es loable.

Considera el caso de una persona que posee una variedad de habilidades diferentes. Puede que sepa cómo trabajar con los metales y pintar y cómo tocar música. Podemos decir que la razón de por qué hace todas estas cosas diferentes es porque esto es lo que él sabe, y si supiera más, haría más. No estamos obligados a encontrar alguna conexión entre un campo de pericia y otro, o entre diferentes ejemplos del trabajo de la persona en varias esferas. Hizo lo que él sabía.

Pero el Santo, bendito Sea, ha hecho tantas criaturas. ¿Debiéramos, por lo tanto, decir que Él hizo tantas criaturas como el número de grandes habilidades que Él posee, como el hombre que sabe cómo trabajar con los metales, pintar y tocar música, y que puede hacer cada una de las cosas que Él hace porque posee la pericia requerida? Una objeción inmediata puede presentarse: “¿Has

entonces agotado todas las alabanzas a tu Amo?” (Berajot 33b) ¿Posee Él algún otro conocimiento además de aquel exhibido por la obra que vemos? ¿Por qué hizo Él sólo muchos y no más? ¿Por qué no hizo Él sólo una cosa?

Debemos entender que no es así: las varias cosas diferentes que vemos en el mundo no están totalmente separadas, no son unidades desconectadas creadas por todo tipo de razones diferentes. Hay una sola razón para todo: todo es parte de un solo orden que está constituido de muchos particulares – siendo estos sus varias ramas. Hay así tantas ramas como hay criaturas. No puedes preguntar: “¿Por qué no hay más?” Porque para lograr la meta pretendida por la Mente Suprema, fue necesario tener precisamente este número de diferentes criaturas.

Este único orden fue **...instituido por el Emanador, bendito sea Su Nombre, con una meta: otorgar benevolencia al grado máximo de perfección.** Esto define el propósito de todo. Es un orden completo cuyo propósito es otorgar benevolencia perfecta. Debemos entender que todas estas partes diferentes de la creación son necesarias para que esta sea completa, para alcanzar la meta de otorgar benevolencia al último grado de perfección.

Todas las diferentes y variadas criaturas y las leyes a través de las cuales son gobernadas son necesarias para el cumplimiento de Su plan. Como hemos explicado antes: las criaturas contienen en ellas alusiones a aspectos diferentes del sistema general de gobierno, y están construidas consecuentemente en todas sus leyes y detalles. Todo lo que ocurre en el mundo es parte del gobierno general. Todas las diferentes criaturas y todo lo que les ocurre hace evidente que todo es parte de un solo sistema de gobierno y un solo orden cuyo propósito es el otorgamiento del bien perfecto. Toda y cada criatura es necesaria, porque cada una de ellas apunta a un aspecto particular del sistema general de gobierno.

Parte 2: Subyacente a todo el orden está la Semejanza del Hombre arquetípica (דמות אדם, *dmot Adán*)... De la Semejanza del Hombre arquetípica está escrito: “Hagamos a Adán a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza” (Génesis 1:26). Vemos que esta semejanza incluye y abarca todos los poderes de santidad.

...con la totalidad de sus extremidades... Así como cada Partzuf individual se divide en 613 luces, siendo estas sus 613 extremidades y canales conectores, asimismo la totalidad de la existencia está constituida de 613 extremidades y canales, que componen una única semejanza general. Porque, aunque cada uno de los diferentes mundos sea considerado un mundo en sí mismo, todos son sólo extremidades de esta semejanza general. Las interconexiones e interrelaciones entre los diferentes mundos son las interconexiones e interrelaciones entre las extremidades constituyentes de este único orden. Así – **Todas están unidas en un solo sistema, exactamente como lo están en el hombre.** El significado de esto debiera ser claro a la luz de lo que hemos dicho arriba.

Por consiguiente, Adán Kadmón, que es la totalidad de todo, es la totalidad de este orden formado en esta semejanza. Veremos claramente abajo (Entrada 31) que la totalidad de todo lo

KLaCh Pischey Chokhmah by Rabbi Moshe Chaim Luzzatto (1707-47).
Translated into English as *138 Openings de Wisdom* by Rabbi Avraham Yehoshua Greenbaum.
© AZAMRA INSTITUTE 5763 - 2003 All rights reserved.
Traducido del inglés al español como *138 Entradas de la Sabiduría* por Exequiel Medina.
© 2008-2022 Exequiel Medina, todos los derechos reservados, exequielmedina@gmail.com.

que existe es llamada Adán Kadmón (“Adán Primordial”). Todos los mundos arriba y abajo se considera que son sólo partes de este, como ramas emergiendo de la raíz. Todo en su totalidad es este Adán Kadmón, y, como se discute posteriormente, “Las Diez Sefirot de Adán Kadmón llenan todo el vacío”, como será explicado a su debido tiempo con la ayuda del cielo.

Eso quiere decir que el Emanador, bendito sea Su Nombre, dio origen a una existencia única: La grandeza de la Sabiduría Suprema radica en el hecho de que Él no creó una multiplicidad de cosas diferentes con ninguna dirección en común, sino que, una existencia única. Esta existencia única es tan grande en cada respecto que cuando examinamos sus particulares, encontramos todos los detalles diferentes que vemos ahora. Por consiguiente, decimos que esta existencia completa toma la forma de un solo hombre o Adán, y que todas estas partes que existen ahora constituyen las extremidades de este Adán. Por consiguiente, esta existencia única es llamada **el Orden de la Semejanza del Hombre**. Cualquier cosa que deseemos entender con respecto a cualquiera de los seres existentes que vemos, la entenderemos en relación con este Orden de la Semejanza del Hombre subyacente.

La totalidad de todo lo que existe, incluyendo a todas las varias criaturas y el orden por el que todo es gobernado, está vinculada con esta semejanza perfecta subyacente. Como se explicó anteriormente, la perfección del orden que Él dio origen requirió todas estas diferentes criaturas y el orden a través del cual son gobernadas.